

En la reflexión sobre el oficio de enseñar, la figura del *practicante reflexivo* propuesta por Schön, se impone cada vez con más fuerza. Los saberes racionales no bastan para hacer frente a la complejidad y a la diversidad de situaciones laborales. Por este motivo la principal apuesta consiste en recuperar la razón práctica, es decir los saberes de la experiencia basada en un diálogo con lo real y la reflexión *en la acción y sobre la acción*.

La práctica reflexiva tiene como objetivo coparticipar y hacer dialogar entre sí estos diversos saberes.

Este libro pretende profundizar en algunos aspectos de la formación del profesorado reflexivo e intenta demostrar que mediante la práctica reflexiva del profesorado se puede conciliar la razón científica con la razón práctica, el conocimiento de procesos universales con los saberes de la experiencia, la ética, la implicación y la eficacia.

*Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar* va destinado, en primer lugar, a todos los profesionales que analizan y transforman sus prácticas, pero también a los que les acompañan: asesores, formadores, responsables de proyectos innovadores o equipos directivos de escuela.

<b>Introducción: La práctica reflexiva, clave de la profesionalización del oficio . . .</b>	<b>9</b>
Profesionalización, una expresión ambigua . . . . .	9
El practicante reflexivo: un paradigma integrador y abierto . . . . .	12
Formar a un principiante reflexivo . . . . .	16
Guiar el análisis de la práctica en formación continua . . . . .	20
Estructura de la obra . . . . .	24
<b>1. De la reflexión en la acción a una práctica reflexiva . . . . .</b>	<b>29</b>
La reflexión en plena acción . . . . .	32
La reflexión fuera del impulso de la acción . . . . .	35
La reflexión sobre el sistema de acción . . . . .	37
Una reflexión tan plural como sus practicantes . . . . .	40
De la reflexión ocasional a la práctica reflexiva . . . . .	42
<b>2. Saber reflexionar sobre la propia práctica: ¿es éste el objetivo fundamental de la formación de los enseñantes? . . . . .</b>	<b>45</b>
¿Por qué formar a los enseñantes para reflexionar sobre su práctica? . . . . .	46
Para un entrenamiento intensivo para el análisis . . . . .	61
Esto no es más que el principio . . . . .	66
<b>3. La postura reflexiva: ¿cuestión de saber o de <i>habitus</i>? . . . . .</b>	<b>69</b>
Una transposición didáctica compleja . . . . .	71
Postura reflexiva y formación del <i>habitus</i> . . . . .	78
Saber analizar y relación reflexiva con la acción . . . . .	83
<b>4. ¿Es posible formar para la práctica reflexiva mediante la investigación? . . .</b>	<b>87</b>
La ilusión científica . . . . .	88
La ilusión disciplinar . . . . .	91
La ilusión objetivista . . . . .	95
La ilusión metodológica . . . . .	98
Universitarización y práctica reflexiva . . . . .	100
<b>5. La construcción de una postura reflexiva a través de un procedimiento clínico . . . . .</b>	<b>103</b>
El enfoque clínico, momento de construcción de saberes nuevos . . . . .	104
El enfoque clínico, momento de desarrollo de las competencias . . . . .	110
<b>6. El análisis colectivo de la práctica como iniciación a la práctica reflexiva . . .</b>	<b>115</b>
El análisis de la práctica como ayuda para el cambio personal . . . . .	117

Un análisis pertinente o cómo poner el dedo en la llaga de los verdaderos problemas . . . . .	123
El arte de hurgar en las heridas sin producir demasiados daños . . . . .	130
Un análisis acompañado de un trabajo de integración . . . . .	133
El estado de la situación . . . . .	135
<b>7. De la práctica reflexiva al trabajo sobre el <i>habitus</i> . . . . .</b>	<b>137</b>
La ilusión de la improvisación y la lucidez . . . . .	138
Aprender de la experiencia . . . . .	140
Detrás de la práctica... el <i>habitus</i> . . . . .	141
La concienciación y sus motores . . . . .	146
De la concienciación al cambio . . . . .	151
<b>8. Diez desafíos para los formadores de enseñantes . . . . .</b>	<b>163</b>
Trabajar sobre el sentido y las finalidades de la escuela sin hacer de ello una misión . . . . .	165
Trabajar sobre la identidad sin encarnar un modelo de excelencia . . . . .	166
Trabajar sobre las dimensiones no reflexionadas de la acción y sobre las rutinas sin descalificarlas . . . . .	167
Trabajar sobre la persona del enseñante y su relación con los demás sin convertirse en terapeuta . . . . .	169
Trabajar sobre lo silenciado y las contradicciones del oficio y de la escuela sin decepcionar a todo el mundo . . . . .	171
Partir de la práctica y de la experiencia sin limitarse a ellas, para comparar, explicar y teorizar. . . . .	172
Ayudar a construir competencias e impulsar la movilización de los saberes . . . . .	173
Combatir las resistencias al cambio y a la formación sin menospreciarlas. . . . .	175
Trabajar sobre las dinámicas colectivas y las instituciones sin olvidar a las personas . . . . .	176
Articular enfoques transversales y didácticos y mantener una mirada sistémica . . . . .	177
Complejidad y postura reflexiva . . . . .	179
<b>9. Práctica reflexiva e implicación crítica . . . . .</b>	<b>183</b>
¿Es posible que la escuela permanezca inmóvil en contextos sociales en transformación? . . . . .	183
En primer lugar, las competencias de base . . . . .	188
La práctica reflexiva como dominio de la complejidad . . . . .	191
La implicación crítica como responsabilidad ciudadana . . . . .	194
Formadores reflexivos y críticos para formar a profesores reflexivos y críticos . . . . .	197

<b>10. La práctica reflexiva entre la razón pedagógica y el análisis del trabajo:</b>	
<b>vías de comprensión</b> .....	<b>205</b>
La razón pedagógica.....	205
El análisis del trabajo y de las competencias .....	207
Profesionalización y práctica reflexiva .....	209
<b>Referencias bibliográficas</b> .....	<b>211</b>